

“De ninguna forma afecta la candidatura” de Bachelet: la respuesta de Cancillería por la deuda con la ONU

El Ejecutivo adeuda varios millones de dólares con los organismos de Naciones Unidas, lo que hoy se está regularizando con pagos priorizados. Si bien hay quienes creen que puede afectar la imagen del ya pedregoso camino de la exmandataria por la Secretaría General de la principal entidad multilateral, esto es descartado en Teatinos 180.

David Tralma

En medio de emplazamientos de la oposición, este lunes el Ministerio de Relaciones Exteriores salió a responder las críticas por las deudas que tiene el Ejecutivo con el pago de las cuotas a las entidades de la Organización de Naciones Unidas.

Según dio cuenta El Mercurio, la cifra asciende a cerca de 10 millones de dólares y hay quienes creen que puede ser perjudicial para la imagen de la expresidenta Michelle Bachelet, quien justamente está postulando a la Secretaría General del principal organismo internacional.

Esto, sin embargo, es descartado desde la Cancillería. “Es importante aclarar que esto de ninguna forma afecta la candidatura de la expresidenta Michelle Bachelet a la Secretaría General de Naciones Unidas”, dicen desde Teatinos 180, donde hoy están trabajando en la campaña de la candidata a la ONU.

La deuda se generó por el atraso en el pago de cuotas que se le hace a los organismos de la ONU, que en 2019 dejó de ser de exclusiva responsabilidad de la Cancillería y se descentralizó a otros ministerios del gobierno. Esto hasta 2025, cuando se volvió a concentrar la deuda en el Ministerio de Relaciones Exteriores, lo que generó el alto valor de lo adeudado.

Ante esto, desde la cartera del canciller Alberto van Klaveren agregaron en su respuesta que “el pago de cuotas que se había descentralizado en otros ministerios, varios de los cuales no pudieron asumirlo, regresó a Cancillería, con el resultado de que este ministerio heredó una deuda de arrastre de varios años, que está pagando gradualmente”.

“Al ser una deuda alta, no es posible ponerse al día de inmediato, por lo que se están priorizando los pagos”, complementaron en Relaciones Exteriores.

El pedregoso camino de Bachelet

El camino de Bachelet a la ONU no es nada fácil.

En diciembre pasado, la expresidenta reafirmó en Nueva York que su candidatura iba a ser compleja.



► La expresidenta de Chile, Michelle Bachelet (PS), es la carta nacional, de Brasil y México, para la secretaria general de la ONU.

En su última gira a la sede del organismo internacional, la dos veces mandataria se reunió con los representantes de los 15 países que integran el Consejo de Seguridad. Se trata de la instancia que definirá la elección, ya que estos comicios no son como los tradicionales y lo que más pesará será el acuerdo de este estamento, donde además existen cinco naciones con poder de veto: Estados Unidos, China, Reino Unido, Rusia y Francia.

Por lo mismo, un paso vital en la búsqueda de la Secretaría General es la conversación que Bachelet y el gobierno tengan con los 15 países.

Hasta ahora, ninguna de las potencias del Consejo de Seguridad comprometió su apoyo a la exmandataria. La delegación chilena lo entendió, pues aún queda mucha carrera por recorrer y ni siquiera están todos los candidatos oficializados.

Además, lo natural es que no expresen su respaldo públicamente y lo usen como elemento de negociación en la interna.

Pero en el entorno de la mandataria leen positivamente dos guiños de países con poder de veto en la ONU, ambos a puertas cerradas.

El primero fue de China, cuyo canciller, Wang Yi, ya se había reunido con la exmandataria a mediados de octubre, donde la calificó como “una estadista de renombre mundial y una vieja amiga del pueblo chino”. Los optimistas leyeron el gesto como una señal de que estaban superadas las diferencias con ella por el duro informe que emitió contra Beijing cuando era alta comisionada para los Derechos Humanos.

El segundo guiño vino por parte de Rusia, país que también ha sido cuestionado por Bachelet, en el marco de la guerra que ha sostenido con Ucrania. Tanto Beijing como

Moscú alabaron la calidad profesional de la expresidenta socialista, más que la posibilidad de que se pueda convertir en la primera mujer en encabezar la Secretaría General de la ONU.

En su ronda con los países con veto del Consejo de Seguridad, la delegación chilena también entendió que estas naciones habrían valorado de mejor manera que en la región latinoamericana se hubiera consensuado un solo candidato, lo que no ocurrió.

Ante este escenario, el escollo más duro sigue siendo Estados Unidos, quien no ha escondido sus críticas a la ONU y puede vetar a la exmandataria socialista en cualquier momento. Pero en el gobierno no lo descifran, porque un día puede estar hablando de la posibilidad de intervenir en Colombia, y después recibir en la Casa Blanca a su par Gustavo Petro. ●